

COMEDIA FAMOSA. 14

CON AMOR, NO SIEMPRE LA VERDAD ES LO MEJOR.

DE DON LUIS BOTELLO FROES DE FIGUEIREDO
Manuel Brochero y Añaya.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA:

Don Fernando.

Don Enrique.

Don Lope.

Don Fadrique, Viejo.

Julio, Gracioso.

Gavinero.

Doña Rosimunda.

Doña Elvira.

Flora.

Clavela.

Musicos.

JORNADA PRIMERA.

Salen Don Fernando, y Julio de camino.

Fer. **P**iedad, Julio, que me abraço.

Jul. Me pides à mi piedad?

Fer. Pues por què no? Jul. Por que no, que tu incendio crecerà conmigo, porque soy Julio, y he de ser canicular: no me diràs lo que sientes?

Fern. Què tienes que preguntar? tengo vn fuego que es de amor, y no es amor. Jul. Quanto và, que es salvage aquelle fuego,

si no es calor natural?

Fer. Tengo vn infierno en el alma?

Jul. Señor, el menos del mal, porque el alma en el infierno, ello era vn poquito mas.

Fer. Tengo vna llama ignorada.

Jul. No es milagro, que será fuego, aunque dentro del pecho, nacido en algun desván.

Fer. Tengo vnos zelos ardientes?

Jul. Encomiendate à San Blàs, que es garrotillo de fuego, y con esto has de sanar;

A

pero

pero sabes què reparo?
reparo, que en tanto afan,
todo es dezir lo que tienes,
y pudierate acordar
lo que no tienes, que es nieve,
que apagar puede vn bolcàn;
no tienes quarto, ni blanca,
no tienes quietud, ni paz,
no tienes casa, ni vida,
que es vna llama voraz:
esta si, que es calentura,
vè con quanto mayor mal
este ardor es de vn Christiano
tabardillo racional:
acaba, y dime la causa.

Fern. Dirèla sin acabar,
porque tiene mi tormento
visos de vna eternidad.
Yà sabes que en mi niñez,
desde aqui fue mi tragedia,
pues mi desdicha, y mi edad,
corrieron siempre parejas,
desde mis primeros años,
por ocasion de la guerra,
me fui à vivir à Navarra,
quando en Cattilla la Vieja
tenian mis nobles padres,
no poca porcion de hacienda,
y por negarse al estruendo
de caxas, y de trompetas,
de tantas marciales tropas,
naturales, y estringeras,
se estuvieron retirados;
pero la parca sangrienta
presto juntò de sus vidas
los hilos à su madexa.
Murieron, en fin, mis padres,
que gozen la gloria eterna,
y Don Fadrique de Lara,
mi tio, casarme intenta

con mi prima Rosimunda,
vnica heredera, y bella;
diòme el aviso por carta,
agradecile la oferta,
tomò cuerpo el pensamiento,
passando à correspondencia;
fue corriendo el tiempo, quando
Don Enrique de Ribera,
amigo mio, me escribe,
que hasta que con èl me vea,
no me entregue à este cuydado,
porque ay motivo: aqui es fuerça
creer, que està desayrado,
ò mi amor, ò mi nobleza.
Has visto en ayrado mar,
de alguna nave deshecha,
el naufrago que peligra,
en medio de olas, y peñas,
que asido alli de vna tabla,
entre esperanças inciertas,
sobre si muere, ò si elcapa,
toda es confusion la idea?
Has oido del que duerme,
que el sueño le representa
vn peligro imaginado,
fingiendo que se despeña,
y aquel rato que le engaña,
esta mentida apariencia.
vã rodando la quietud
de vna buelta en otra buelta?
Pues no de otra fuerte el alma,
en el mar de vnas sospechas,
con fantasias de agravios,
entre riesgos, y quimeras,
padece las mismas ansias
del que naufraga, ò que sueña.
Determinème quanto antes
dar à Madrid vna buelta,
y averiguar estas dudas
de vna posada secreta.

Encarguèle à Don Enrique,
que esta noche con cautela,
à la Puerta de Alcalà
me esperasse, que alli cerca
està la posada, donde
recatarme aora es fuerças;
y que mientras logro el verle,
guarde en su poder la prenda
de vn retrato que yo embiava
à Rosimunda, essa fiera,
que me abraza, que me inflama,
que me enciende, y que me quema.
Las ocho seràn, y Enrique
en menos de vna hora llega,
porque à las nueve es el plazo
que le di. *Iul.* Tendràs ya siema
para escuchar dos palabras?

Fer. Escucharè quatrocientas.

Iul. Avia vn amigo mio,
gran tocador de viguela,
y vn dia que la templava,
al oïdo le disuena
vna prima, que era falsa,
y al dar la clavija bueltas,
diò la prima, de apurada,
vn estallido, y rebienta:
El amigo, que era diestro,
empleado en otras cuerdas,
fue tocando por delante,
sin que hiziesse caso desta:
Este el texto in verbis ibi;
faca tu la consequencia;
estavas tu (verbi gracia)
ajustando las cadencias
de tu instrumento, ò tu amor,
vez que la prima es traviessa,
tirala hasta rebentarla,
que cuerdas tendràs ducientas;
ò si no (porque es mas facil
vsar de otro estratagemas)

con arrimar la guitarras,
està acabada la fiesta.

Fer. Quieres tu curar con zumbas
al que es enfermo de veras?
Si entre el remedio, y la llaga
no ay proporcion, què aprovecha?

Iul. Es que ay llagas vlcerosas,
donde los cauterios prueban
sin proporcion, y con dicha;
que es doctrina de Avicena.

Fern. No quiero curas tan agrias?

Iul. Pues yo tengo otra receta:
tu estàs oy recien llegado
à Madrid, que es vna tierra;
ò lugar endemoniado,
y todas damas, ò dueñas,
ningun otro oficio tienen,
que espulgar las faltriqueras;
esto es en lengua Española,
cierto genero de lepra,
que es contagio de galanes,
y el defensivo. *Fer.* Què entredas?
dillo, acaba. *Iul.* Aguarda, tente;
acafo es oleo de almèndras
vn xarabe como el mio,
con treinta mil menudencias;
pero ya està preparado:
recipe: haz esto, y tèn cuenta.

Preciarte de tener sola vna dama,
y escribir por lo menos siempre à dos;
no passar la ternura de la voz,
cubrir el pecho, y descubrir la llama.

No querer bien, pero cobrar la fama,
al passear la calle tener tos,
de empeños de reñir huir veloz,
dezir mi amor, en traje de quien ama?

Procurar todo nuevo galanteo,
no fiar tu secreto de ninguna,
del aborrecimiento hazer desco.

Escoger entre muchas la fortuna,

que el que vna muger busca para empleo,
vn ciento ha de tener para hallar vna.

*Salen Doña Elvira, y Clauela con mantos,
y Don Lope siguiendolas.*

d. Lop. Quexas por razon de estado,
de ordinario no son quexas;
yo tengo de acompañaros,
que si vn acaso me enseña
vna dicha, es de cobardes
ver la ocasión, y perderla.

Elv. Cavallero, con las damas,
la porfia no es fineza;
en cortesia os suplico
que me dexéis. *d. Lop.* Esta fuerza
es la espina de la rosa,
que por mas que la defienda,
siempre dexa la amenaza
para vna mano vna puerta.

Clav. Linda oposicion de genios! *ap.*
y es que los hados reservan
para vna dama de bronce,
siempre vn galán de manteca.

Elv. Y que gloria es de la mano
coger vna flor violenta,
si la misma accion la acusa
de atrevida, y de grossera?
Vna flor es de vna dama,
retrato con diferencia,
y es dama por fin la flor,
que ha nacido de las yerbas,
con que de flores à damas,
la semejança es siniestra,
porque ay distintos linages;
principalmente, en aquellas,
que de otra raiz es otra
la rama que las engendra.

d. Lop. Ya que no coxa à la flor
la mano que la desea,
bien està; pero los passos;
qual es la flor que los niega?

Ni los passos, ni los ojos
son de dama, ò flor ofensas,
pues si los mide el respeto,
no ay ley que à dezir se atreva;
que de ser vista, y servida,
la dama, y la flor se licenta:
yo tengo de acompañaros.

Elv. Lo que cansa no aprovecha:
con mugeres de mi sangre,
son estas estratagemas
de acompañar, y seguir
vnas cosas palaciegas,
que desdizen de mi punto:
mi hermano es quien me gobierna;
y han de ser para lograrle
por allà las diligencias:
ya dixé que en cortesia,
pido que os bolvais. *d. Lop.* Severa *ap.*
es la condicion de Elvira!
pues señora, si yo pudiera
recabar con vuestro hermano.

Elv. No es tiempo desta respuesta;
pues solo de que os bolvais
es hora. *d. Lop.* Aqui hazeis que buelva
en ayunas la esperança
de tanta fortuna hambrienta:
yo me voy por no cansaros;
guardeos Dios. *Elv.* El os defienda.

d. Lop. No falta en que imaginar, *ap.*
porque sobran las quimeras:
Elvita sola, y tan tarde?
donde es que el Norte la lleva?
Si tendrá de algun cuidado
la inquietud? Notables señas!
pero no, lo mas probable
es, que como vive cerca
Rosimunda, y de las dos
es la amistad tan estrecha,
serà posible que intente
passar esta noche à verla:

tengo de pedirla à Enrique
su hermano, y si me desprecia
despues, ya està conocido
su engaño, y de mi soberbia
serà timbre, ò vanidad
rendir condicion tan recia. *Vase.*

Elv. Pues esto, ni mas, ni menos,
es, Clavela, quanto passas.

Cl. Fuego de Dios en la traza:
pero ay riesgos, y muy buenos;
miralos bien. *Elv.* Son agenos
de mi valor. *Cl.* Ay, que es nada!

Elv. Si me ves enamorada,
no preguntes mas razon.

Cl. Si, mas ve, que la passion
va siempre precipitada:
con que el retrato le hurtaste
à tu hermano? *Elv.* Si, Clavela,
y vi vna carta, y dexela.

Cl. Como la carta dexaste?

Elv. Por no dar con todo al traste,
que era vna penosa afrenta:
escuchame vn rato atenta,
fabrars todo lo que ignoras.

Cl. Di; pero ve que son horas.

Elv. Pierde cuydado, y tèn cuenta:
Embiò Fernando à su dama
vn retrato por mi hermano,
parò el retrato en su mano,
yo le vi. *Cl.* Bolò tu fama.

Elv. Creciò de mi amor la llama,
fui me muriendo de amores,
y en lenguas que eran colores,
el retrato me dezia,
como su dueño seria
si eran las sombras ardorès:
ya de vn retrato de Elena
yn galàn se enamorò:
pues no soy de carne yo?

Cl. Señora, quien te condena.

Elv. Turbòse el alma serena,
doy con vna carta, y veo,
mas ligero que vn correo,
que Fernando oy llega aqui;
y ay gana de hablarle en mi;
vè quanto puede vn desco!
Enrique, mi hermano, estima
à Rosimunda (que digo !)
èl es de Fernando amigo,
y enamoralè la prima;
à Fernando desanima
con quanto puede arguir;
y està siempre à discurrir;
que es cosa para notar,
porque no pudiera amar;
si no supiera mentir.
En este puesto he de hablar
à Fernando; esto ha de ser.

Cl. Y has de darte à conocer?

Elv. El tiempo me ha de enseñar.

Cl. Y Don Lope? *Elv.* Que pesar!
no me repitas su nombre.

Cl. Pues à mi me gusta este hombre;
(miento mil vezes, porque es *à p.*
quien me gusta el interès)
mas razon es que te affombre,
vèr dos hombres que alli estàn;
mas seràn los que buscamos.

Elv. A que buen tiempo llegamos!

Cl. Advierte, que passos dan;
el Don Fernando es galàn;
y el criado, que bien puesto!

Elv. Pues anda, lleguèmos presto;
porque veo que reparan.

Cl. Si señora, y si nos paran,
es bien reembidatle el resto.

Fer. Julio, no son dos mugeres?

Jul. Y podràn ser dos demonios;
presenten sus testimonios,
y diles quanto quisieres.

Con Amor, no siempre la Verdad es lo mejor.

Fer. Siempre vienen los placeres
desconocidos: si huviera
quien destas dos. *Jul.* Tente, espera,
que aquella que es mas vizarra
parece vna de Navarra,
hija de la Tabernera.

Fer. Ay tan loco majadero!
muger de Navarra aqui?

Jul. Podia venir tras mi
debiendole su dinero.

Elv. Bien venido, Cavallero.

Jul. Sino es cosa que convicne,
mi señor, ni va, ni viene.

Fer. A mejor hora llegara,
si de seruiros ballara
camino. *Jul.* Quien te deciene?

Elv. Sois Fernando?

Jul. Ay quien tal crea!
què Fernando? O, què ha de ser:
Demonio, Duende, ò muger;
quien es la que Fernandea?

Elv. Vistéis ya la prima? *Jul.* Vea,
que esso es ya mucho apretar.

Clav. No cesses de preguntar. *à p.*

Elv. Enmudeceis? y ay razon?

Fer. Señora, la admiracion
niega el esfuerço de hablar:
yo no tengo mas empleo,
que seruiros, y tomara.

Clav. Què presto el motivo hallara
quien tuvieste esse deseo!

Fer. En lance extraño me veo! *à p.*
saber quien sois por aora.

Elv. Una dama que os adora
me embia aqui dirigida
à que os dè la bien venida.

Jul. Quien es la dama? *Clav.* Una Mora.

Jul. Mora, que en adorar dà,
dama es ya para vn Christiano,
y si quisiese vn Pagano,

yo fuera su Mostafà.

Clav. Què renegado que està!

Jul. No ay Argel como vn tormento.

Fer. Aunque calligucis mi intento
he de saber vuestrò nombre;
la ossadia no os assombre.

Elv. Tencos, que gente siento!

Salend. Enrique, y Gavinetto de noche.

Gavin. A estas horas por aqui?

Enr. Sabes guardar vn secreto?

Gavin. No soy Gavinetto yo?
pues cosa es de Gavinetos.

Enr. Ya Don Fernando està
poco mas, ò poco menos
recien llegado à Madrid.

Gav. Y tu estaràs recien muerto,
que èl rebienta de marido,
y tus gustos bolaverunt.

Enr. Para todo avrà camino.

Gavin. Quanto si gustas de enredos,
chismes, quimeras, y embultes,
como tengas buen dinero,
le harè tales prespectivas
que se manduque los sessos;
y los suerva à cada passo,
como si fueran dos huevos;
pero alli estàn dos personas.

Enr. Dos dizes: yo quatro veo.

Gavin. No, que las dos son dos almas,
que estàn fuera de dos cuerpos;
por esso parecen quatro;
y si gustas que esperèmos,
veràs como alli se juntan
cada dos en vn supuesto.

Enr. Antes soy de parecer
que à ellos nos acerquèmos
por si fuere Don Fernando.

Clav. Señora, tu hermano. *à p.*

Elv. Ay Cielos!
como eran horas de gusto,

presto

presto se ha pasado el tiempo;
tápate bien con el manto,
y vamos: Cavalleros,
ázia aqui vienen dos hombres,
y en que nos vean ay riesgo,
con que es preciso el dexaros,
dadnos licencia. *Fer.* En mi azero
no teneis seguro amparo?

Elv. Es recato, que no es miedo;
mañana en Copacabana,
que es esse vezino Templo,
à vuestro criado aguardo,
y por él sabreis. *Clav.* Ven presto,
que ya llegan. *Elv.* No puedo mas.

Fer. Desde oy los instantes cuento,
hasta que mañana el Sol
amanezca à mis deseos;
pero vos no aveis de ir sola.

Elv. No os canseis. *Fer.* Seré groffero.

Clav. A Dios renegado mio,
por quien vivo, y por quien muero!

Iul. A Dios, de Mora, y Christiana
amabilísimo enxerto!

*Vanse Elvira, y Clavela passando taç
padas por delante de D. Enrique,
y Gavinetto.*

Enr. A la entrada de Madrid
Damas tan tarde! *Gav.* Es bien hecho
regütratlas, por si acaso
entran por alto, que entiendo
son damas de contravando.

*Van pasando sin hablar, y caesele à:
Elvira el retrato, y levantale
Gavinetto.*

Quieres mas indicios? veslo?
vna alhaja se le ha caído,
yo levantola del suelo;
que la tomo por perdida.

Enr. Y qué alhaja es essa? *Gav.* Quedo:
que agora estamos à escaras,

a llá en casa la verémos.

Fer. A Enrique le he conocido;
bien puedes llegar. *Iul.* Pues llego:
Deme el señor Don Enrique
à besar su pie derecho,
porque entremos en la Corte
con esse pie. *Gavin.* Qué discreto
viene Julio! *Enriq.* Dios te guardes;
Fernando, y tu venis buenos?

Fer. Hora es ya de agradecer
essa amistad. *Enr.* Los extremos
entre los amigos nobles
son eslabones del pecho:
como llegais del camino?

Fer. Tráta la sed de veros,
y han servido yà los ojos
de bucaros al deseo.

Gavin. Gástanse allà por Navarra
con las barbas los requiebros?

Iul. Poco entiendes, sino sabes
que estàn mudados los tiempos
que ay vasquíñas con vigotes,
y con moños, que ay mancebos:

Enr. Cierto es que vendreis cansado;
y que aveis de recogeros
oy mas temprano, y mañana
podemos hablar, mas quiero
que antes de ir à la posada
llegueis à tomar refresco
à mi casa, donde està
prevenido de secreto;
aveis de hazerme esse gusto.

Fer. Sin ceremonia le acepto;
vamos Julio. *Iul.* Voy, Señor?

Enr. Ven tu tambien Gavinetto. *Vanse
Salen Elvira, y Clavela quitandose
los mantos.*

Elv. Que nunca los pesares vengán solos!
vn dia han de caerse estos dos polos;
pluguiera al Cielo fuesse en esse dia,

Con Amor, no siempre la Verdad es lo mejor.

que sepultassen la desdicha mia!

Clav. No te enojas, Señora, que el retrato, aunque el hado es ingrato, pienso que está seguro, y no es en vano salir por la mañana muy temprano, porque probable mente, cierto estará mientras no passa gente.

Elv. Prometote, Clavela, si alivias la pasión que me desvela de ser eternamente agradecida.

Clav. Jurote por mi vida, que haré la diligencia por poner el retrato en tu presencia, saliendo con cuidado de mañana, porque à Copacabana tenemos de bolver las dos mas tarde.

Elv. El pecho en llamas arde: ò Cupido traydor, dame sosiego, ò quitame este fuego! mas si es q̄ he de morir en sus desmayos, viva yo Salamandra de tus rayos.

Clav. Ay, que se me olvidava, aguarda, espera, que al subir la escalera vn criado con ansia muy profunda, este papel me dió de Rosimunda.

Elv. Ay, misera de mi, ay infelize! dame vna luz, veré lo que me dize.

Clav. Aquí tienes la luz; què estás dudando?

Elv. No puedo contenerme; estoy temblando.

Lee. Querida mia. Así Dios te defienda de prisiones de amor, y padres importunos, te ruego, que quieras no acostarte tan temprano, porque ay lance, que entre las dos es preciso conferir en esta noche, y porque estoy poniendo el manto, luego sabrás lo demás. Dios te guarde, &c.

Rosimunda.

Elv. Què riesgo amenazado, què nuevo mal es este imaginado?

què será? yo estoy ciega;

Clav. Dirálo Rosimunda, que ya llega:
Salen Rosimunda, y Flora de noche con mantos.

Ros. Dame, amiga, los brazos.

Elv. Aquí tienes los míos, como laços cadenas merecidas de dos almas, aun mas que de dos vidas, què tienes que te dá tanto cuidado?

Ros. Quieres ver el estado del tormento horroroso con que lucho escuchá vn rato atenta.

Elv. Atenta escucho:
Retirate Clavela. *Ros.* Aparta Flora.

Clav. Adentro aguardarèmos.

Flor. Voy, Señora.

Ros. Ya conoces, Elvira, de esta vna deydad, ciega mentira, de este veneno alado, ponçonofo cuidado, jamàs de los rigores satisfecho, las flechas que ha clavado en este pecho, en tan ardiente calma, haziendo vanidad de herir à vn alma, si es que las almas pueden ser heridas, gustando los estragos de las vidas. No dexas de saber, que de tu hermano el ayre Cortesano, sangre, ingenio, valor, y bizarría, me han hecho vna dulcissima armonía, sobrando tantas prendas à su aliento, adonde está su noble entendimiento, que el q̄ sin prendas los extremos obra, como sea entendido, esto le sobra, pues puede, te prometo blasonar de galan el que es discreto ya estaràs informada, que de mi padre la vejez cansada, cansada dixé, que aunque sea en todos natural el desseo por mil modos

de eternizar el plazo de la vida,
causada es la vejez, y aborrecida,
que es como ley en ella el que se vea,
aborrecerse el bien que se desea;

Esto es, por mas que al gusto defabena,
los años malquistar, no la persona;
diò mi padre en querer (què desvario!)
ser señor liberal de mi alvedrio.

Con Fernando mi primo (què violento!)
ha tratado por carta el casamiento,
(el amor me es testigo)

queriendo que èl sin mi case conmigo:
diòme parte despues, quedè turbada,
y entònces del respeto violentada,
fingi que agradecia, mas con arte,
despues de hazerlo todo, el darme parte;
no quiso mas oir, dispuso luego

que Fernando (en pesares oy me auengo)
à la Corte vinièsse, que ya no tarda,
porque dixo mi padre que le aguarda,
y que esta noche intenta
dar à Enrique esta cuenta:

conoces el peligro en que me veo,
vès que Enrique es tu hermano, y vès mi
la hora està llegada, (empleo,
aconseja esta amiga desdichada,
que tiene de viviente
las señas solamente de que siente.

Elv. Rosimunda, señora, amiga mia,
mucha parte sabia
del mal que te provoca,
que à mi por ambos estos lados toca;
aora no te affuites, porque ay maña,
y vna mentira al mas prudente engaña.
Encamina mis pasos, amor ciego, *à p.*
quita la venda, alumbrame tu fuego,
porque de suerte con tus trazas obre,
que Rosimunda buelva, yo me cobre;
porque escaparte puedas al repente,
ya pensarèmos vn ardid decente;

y si es remedio que à tu mal se aplique,
el declararse con tu padre Enrique,
tenemos en la mano aqueste medio,
que del mal ferà el vitimo remedio;
pierde cuydado, el alma se sòlsiegue;
llegue tu padre, ò ya Fernando llegue,
entrèmonos adentro, que esto es justo,
y saldràs con alientos de esse fusto.

Ros. De esta prision tyrana,
quando no por amiga, por hermana,
(que lo has de ser) ayudeme tu aliento
à vencer vn decreto tan violento.

Elv. El arte de vencerle dispondrèmos;
entra, y veràs ç presto le vencerèmos. *Vanf.*

*Salen Don Fernando, Don Enrique, Lu-
lio, y Gavinetto.*

Jul. Gracias à Dios, que despues
de tormentas de Navarra,
de naufragios de caminos,
tomo puerto en esta casa!
Manden ya poner la mesa,
que como agarre esta tabla,
aunque el hambre me zoçobra,
yo saldrè de la borrasca.

Fer. No hables recio. *Jul.* Tu gobiernas!

Enr. Dize bien. *Jul.* Pues dame, acaba,
con que me tapar la boca,
no te dirè mas palabra.

Enr. Gavinetto, saca aqui
las bebidas bien eladas,
agua de limon, de fresas,
dulces, vizcochos. *Jul.* Guarda:
vè allà si puedes traer
vna poquita de orchata,
rebòzada en hypocràs,
en cantidad moderada,
cosa así de dos azumbres,
que para mi poco basta.

Enr. Dale de beber à Julio
lo que pide. *Jul.* Y no ay mas nada?

Enr. Pues que quieres? *Iul.* El gustazo de los niños. *Enr.* Y que es?

Iul. Papa. *Fer.* Perdonele Dios à Enrique, que atiende à vn loco. *Iul.* Deo gracias: levantada està la mesa.

Enr. No te aflijas. *Iul.* Tengo gana.

Enr. Vè, Gavinet. *Gav.* Señor, quieres vèr aquella alhaja que açè del suelo, y cayò de vna de las dos tapadas?

Saca el Retrato.

Iul. Este es para sobremesa lindo cuento. *Enr.* Suelta.

Gavinet. Agarra, digo yo: pues por ventura, tienesla tu yà pagada? esta es hazienda perdida por la ley de la Aduana de Cupido, porque es Dios que cobra sus alcavalas, y del registro de amor me tenia allí por guardia; mas lleguèmos à esta luz.

Llegan azia vn bufete, donde està una luz.

Fer. Que es esto? *Enr.* De las dos damas, con que os hallè divertido, alguna de ellas, que estava mas pobre de faltriqueras, dexò caer, sino es maña, no sè que, que Gavinet açò del suelo. *Fer.* Pues vaya, veamos todos esta prenda.

Gav. Tu puedes mandar los guardias; que es Governador del Campo: aqui està ya. *Iul.* Santa Olalla.

Fer. Que es esto que miro! Enrique mi retrato? *Enr.* Virgen Santa, Don Fernando, en vn caxon de vn escritorio, guardada

la cetradura à cien llaves le tenia: por las hachas celestes, que nos alumbran; ni sè como, ò por que causa. *Iul.* Buenas eran las bebidas, si estuvieran tan eladas.

Fer. Aqui no ay otro remedio; que correr calles, y plaças; vèr si encuentro estas mugeres; no aya dilacion. *Enr.* No aya.

Gav. Ay huérfano hypocras mio!

Iul. Ay orchata emancipada!

Entranse por una puerta, y por la otra sale D. Lope reboçado, con una escala debaxo de la capa, que tira al suelo.

d. Lop. El mas estraño suceso, la desdicha mas estraña, la ocasion mas peligrosa es esta que por mi passa. Yo no mando en mis potencias; yo no soy dueño del alma, yo no muevo el alvedrio, yo no gobierno vna causa, que produce vnos efectos, que en el coraçon son llamas. Yo no he sido el primer hombre que murió por vna dama, ni el primer que violentò el sagrado de sus aras. Las Lucrecias, las Elenas; y otras muehas de la fama, primero vieron, que el humo, el fuego que las abraça; pues las violencias, los robos, fueron de amor antesalas. Apasionème de Elvira; (mejor la nombràrà ingrata) pedila à su hermano Enrique, diòme vna disculpa falsa.

Malime de mis finezas,
no me aprovechan mis asias,
porque Elvira me desprecia.
Procuré de vna criada
la voluntad, y tampoco
pudo introducirme: que ay
quien tan ajado se vea,
teniendo las dos alhajas
de sangre, y caudal à vn tiempo?
jamás se ha visto en España;
esto ha llegado hasta adonde
pudo sufrir la templança.
Si he de aventurar mi vida,
perderla por temeraria
es comodidad, y aun mas
serà del amor hazaña.

Oy ha de ser mia Elvira,
sin que los hados le valgan,
sin que los Dioses lo impidan
ò si pudicse esta traza
lograrle, como es razon,
en secreto! Ha dura parca!
dexa aora las tixeras,
y esta madexa debana.

Lo que no puede el amor,
ha de vencer la arrogancia;
sea despojo à mis iras,
quien mis finezas vltraja.
No porque es muger, me iré
sin escalar estas tapias:
oy ha de triunfar de Elvira
la fuerza que le amenaza;
hurtela yo, y arda Troya
despues de Elena robada.

*Arrima la escala al vestuario, y al subir
dispara se le vna pistola, y dan dentro
vozes llegando à vna rexa.*

Dent. à la rex. Quien es quien pierde el ref.
al decoro de esta casa? (pero
quien la escala arrima, y sube,

despues del estuendo de armas?
Don Enrique? Gavinero?

d. Lop. Ha vil fortuna, que atajas
con esta tan poca nieve,
tan vivo bolcán de llamas,
ardiente fragua de vn pecho,
ardioso incendio de vn alma!
Pero la escala es demonio,
que ha de descubrir mi traza,
y aventuro yo mi gusto,
y Elvira pierde su fama.

Vase:
Dent. Enr. Qué nuevo presagio es este:
qué confusas son, que estranas
estas vozes que escuchamos
desde esta calle? Ha canalla!
quien me ofende, que favor
pide mi hermana, y me llama?

*Salen D. Fernando, D. Enrique, Julio,
y Gavinero por vna puerta sacando las
espadas, y trás ellos D. Fadrique visjo,
con la espada desnuda; y por la otra
puerta salen Doña Elvira, Doña
Rosimunda, Clavela,
y Flora.*

Enr. Aquí estoy ya; mas que miro!
Fer. Ay tal maldad! *d. Fad.* Ya no ay nada;
en que tenir este azero,
porque à averlo, à cuchilladas:
mas que veo! Mi sobriño!

Rosi. Sobriño dixo! Ay que rabia! *ap.*
Clav. Bravo lance! *ap.*
Flor. Raro cuento! *ap.*
Elv. Yo no acierto à hablar palabra. *ap.*

Gav. Echa vn trago de hypocràs,
Julio. Jul. Es agraz la orchata;
buena está la agua de guindas;
mas por cola mas vatata,
ya nos combida la Aurora
à refrescar con el Alva.

Enr. Yo del señor Don Fadrique

estimo el socorro. *Fer.* Estava esperando que hablen todos para ponerme à tus plantas, y quedar digno despues de besar estas estampas de mi prima Rosimunda: mientes lengua. *à p.*

Rosi. Con desgracias empezaron mis fortunas: (esta es verdad) y he de hallarlas *à p.* como la concha, que suelta la perla al trueno, estimarlas es razon: esto es mentira. *à p.*

A. Fed. Son muchas las circunstancias que en esta ocasion concurren, y no se como explicarlas: unas de placer, las otras de disgusto, y si acabadas estan ya las del disgusto, que las del placer me valgan, dicta la razon; y asi, doy por materia asentada de Fernando mi sobrino, la bienvenida, y la causa; es la de averle llamado para descansar mis canas, y casar con Rosimunda, como casarà mañana; desto passava à dar cuenta à Don Enrique, por gracia de la amistad que tenemos, ya muy vieja, y muy anciana, y oyendo voces, y tiros, que la casa alborotavan, con el acero desnudo entrava à tomar vengança, y no hallando lo que espero, hallo lo que no esperaba: Mi sobrino encuentro. (aqui mi amor por la quexa passa,

de no apearse à mi puerca, primero que en otra casa; mas como fue la de Enrique la preferida, no agravia.) Vea Enrique, y mi señora Doña Elvira, si es que mandan algo en que servirles pueda, sino permitan que vayan aquestos futuros novios à desfrutar esperanças, que entre deudos, y con honra son premisas de mañana.

Elv. A mi primero que à Enrique toca agradecer la hazaña del socorro que os debí; pues quando mas olvidada de aquel insulto que visteis, yo con Rosimunda estava passando vn rato de noche, oygo la voz que dispara vn trabuco, y veo à vn hombre; que por vna escala baxa, y por algunos hurtillos de la vezindad, es clara prueba de que fue ratero, que en huir mas se señalas: Esta la borrasca fue; mas bien aya la borrasca; que truxo despues la luz tan hermosa, ran dorada, tan risueña, como ver vuestro sobrino, y que nazca de Rosimunda la Aurora para este Sol (pese al alma del demonio, si tal viere!) *à p.*

Fer. Valgare Dios, y que rara muger! Que hermosa, y discreta! todo el amor me avassalla. Señora, à mi me sucede lo que al que camina, y passa *à v.*

à ver la cumbre de vn monte,
desde el cimiento , y la falda,
que quando llega àzia el medio,
no puede dezir palabra;
no de otra fuerte cobarde
la respiracion me falta,
pues por balbucientes voces
mudo el respeto declara,
que el llegar à vuestros pies,
fue vanidad temeraria,
que para tan alta esfera,
no tienen Ycaros alas.

Gav. Què bien se tiran los dos! *à p. à Jul.*

Jul. Cuenta con ellos, y calla. *à p. à Gav.*

Enr. De Rosimunda los ojos *à p.*

no puedo apartar. *Rosi.* Ingrata,
no serè jamàs à Enrique. *à p.*

Elv. Què fuèssè yo tan desdichada, *à p.*

que el retrato de Fernando
me cayèssè! *Fer.* Quien en tantas *à p.*

confusiones se ha mentido?
porque ni Enrique la causa
de mis sospèchas me ha dicho,
ni tuvo tiempo : la dama
que mi retrato tenia,
quedò por fuerça ignorada;
oy con Elvira , de amor
tenemos nùeva batalla;
de Rosimunda zeloso
como de àntes; Dios me valga!
ayudeme amor, y ñonor,
pues me pufo en la campear.

Enr. Mi comperidor enfrente, *à p.*

tropelias en mi casa,
el retrato hurtado, aqueño
no se que riesgo amenaza.

Cl. Clavela con cadenilla *à p.*

de Lope? Esto es ser esclava:
èl entrerà por la puerta,
pues no pudo por las tapias.

d. Fad. Hijo, y sobrino, que à vn tiempo
rio, y padre, me declara
este nuevo parentesco;
vam os à descansar. *Vase.*

Rosi. No falta
quien se ausenta , Rosimunda,
si dexa de prenda vn alma;
à ti te lo digo, Enrique. *à p. y vase.*

Fer. De vn precepto la observancia,
disculpa la groseria
de faltar à vuestras plantas.

Enr. Hasta mañana, Fernando.

Fer. Pues Enrique, hasta mañana. *Vase.*

Jul. A Dios, à Dios, que te quedès. *Vase.*

Gav. A Dios, à Dios, que te vayas. *Vase.*

JORNADA SEGUNDA.

Sale Clavela sola, y con manto.

Cl. Tarde es esto : à Dios retrato;
mal mi palabra he cumplido;
mas sino cumpli con ella,
cumpli muy bien con mi oficio;
porque como soy criada,
ser perezosa es lo mismo:
aun el Sol està en el mar
dando bostezos de vidrio,
yo ya con mi manto, y todo,
salgo antes de dar las cinco
al campo, à ser sin provecho
estafermo de Cupido,
y despues (fabelo Dios)
de todos estos servicios,
tengo vna ama regañona,
que me pondrà tal hozico;
porque el retrato no hallè,
que con su gesto maldito,
comparado (si ha de ser)
mas hermoso el Ante-Christo.

Sale D. Fernando de galan, y Julio.

Jul. Ay mas valiente locura,

que

que salir tan tempranito
à esperar en dos tapadas,
que seràn dos Basílicos,
dos futuros contingentes?

Fer. No vès que en los desafios
lleva el que llegó mas presto
el pleyto quasi vencido?

Inl. Ya quierès reñir con ellas:
pues yo no he de ser padrino:
pero dime, aquella Elvira
què te pareció? *Fer.* Quien dixo
que amor es vendado, miente,
pues yo viendo aquel prodigio,
sè que rendí las potencias,
mas no perdí los sentidos.

Inl. Vá que no rendiste todas,
quieres apostar conmigo?

Fer. Qual fue la que reserve?

Inl. La memoria. *Fer.* En què lo has visto?

Inl. En que te estàs acordando
de tapadas, y es distinto
vno del otro; con que esta
no es memoria que has rendido.

Fer. Pues rendiréla mañana.

Inl. Niego, y pruebo el sylogismo.

En el caso de las aves
sacrificaren, se dixo,
que el cuervo quedò defuera,
y averiguado el motivo,
fue, que el cuervo dixo: cràs,
que es mañana, y fue delito,
que mereció la exclusion
del bolatil sacrificio;
aplicate el cuento, y antes
sea el temor, que el castigo.

Fer. Què metafísico estàs,
merido siempre en delirios!

Cl. Fernando, y Julio? Què veol. *à p.*
los dos estàn divertidos;
si me pudiera escapar:

lindo cuento! Caso lindo!

Inl. Señor, mira que Clavela,
(aquesto me suena à vicio)
allí escurriendo se vá. *à p.*

Fer. Llamala presto. *Inl.* Angel mio!

Fer. Llamala recio, que entienda,
no se escape; eres muy tibio.

Inl. Duende, demonio, ò muger:
si por Angel no has querido
responder, detèn el passo.

Cl. Quien me llama? Mas què miro!

Inl. Quien te canta à quatro coros
tu habilidad, tu exercicio,
y tu entras en todos nueve;
pero son los del Abismo.

Fer. Clavela? *Cl.* Señor? *Fer.* Què buscas
tan temprano en este sitio?
como passa tu señora?

advierde, que no te digo,
que me digas si está buena,
porque fuera vn desatino
no creerlo, quando veo
que ella está siempre consigo.

Cl. Como quieres tu que passe,
teniendo vn pesar? (principio *à p.*
es de encaxarle el amor
darle zelos, porque han sido
siempre espuelas, que adelantan
la marcha del afvedrio;
y esto es, que quiere mi ama,
y mi amo tambien; pues lindo,
si Lope se pierde, pierdase,
y crezcan los embolismos,
que son la sal de la olla.)

Fer. Pesar! Pues què tiene? *Cl.* Dixo
ayer, quando; estoy mortal!
(mejor con esto me finjo.) *à p.*

Inl. Hueleme el desmayo à trampa.

Fer. No tiembles, que hablas conmigo:
es por ventura el pesar

por el susto que ha tenido
de ver arrimar la escala
à sus tapias? *Clá.* No tal; sí vos
ha dado el caso mas lexos;
Cielos, notable camino!
pafimàra de ver la gente
la ponzoña que bomiro,
lo verdadero, y lo falso,
mezclando con artificio
para que engañe à este tonto;
tendràs secreto? *Fer.* Lo afirmo
en ley de buen Cavallero.

à p.

Int. Ya tenemos secretillos?
bien estàmos. *Clá.* Pues señor,
la escala, ya està sabido,
que vn Cavallero que llaman
Don Lope, que està bien visto
de Rosimunda, intentò
aquel barbaro designio,
que es el mismo de que èl vìa
en la casa de tu rio,
que como el viejo es zeloso,
y sabe guardar su nido,
viendo por puerta cerrada
la calle de los peligros,
para librarle de cuentos,
và por vn balcón de vn brinco:
Supo ayer, que Rosimunda
estava en mi casa, y quiso
probar en la casa agena
lo que en la propia es delito;
pero no es este el pesar:
lo que affige à mi ama, ha sido,
el perder aqui vn retrato
que estimava, y fue su hechizo;
sucesso que le ha costado
inmensidad de suspiros:
de quien el retrato fuese,
ni quiero, ni te lo digo,
tu lo entenderàs por esto;

y anoche fue, que Dios quiso,
que el retrato le cayesse,
y esta mañana à las cinco
venia à ver si le hallava;
mas voy sin èl. *Fer.* No he tenida
rato de mayor assombro;
muger, sabes lo que has dicho?

Int. Ya la Mora està Christiana;
sea Dios siempre bendito:
oyes, no podrèmos ver
aqui la Fè del Bautismo?

Elo. Parece que te enojaste:
ya me atrepiendo. *Fer.* Te estimo
la claridad; y la parte
que le toca al honor mio,
como Don Lope es capaz;
(aunque traydor) de marido
de Rosimunda, mi prima,
vicarios seràn los files
deste azero, que le fuerçen
à cumplir lo prometido,
con el secreto jurado,
que nuevamente repito.
Quanto al retrato, es possible;
que siendo su dueño indigno,
deba à Elvira esta piedad?
El desempeño es preciso:
aqui veràs que le pago
con bolverfelo. *Dale el retrato.*

Clá. Prodigios
en favor de mi señora
tengo obrado. *Fer.* Pues que has visto
mi rendimiento, diràsle,
que deponga lo fingido,
y que no en Copacabana,
(porque mudo ya de advitrio)
mas que en su casa he de verme
muy presto à sus pies rendido.

Clá. Dirèfelo lindamente
con todos los reboltillos,

que

Con Amor, no siempre la Verdad es lo mejor:

que alargando el cuento, puedan
servir de cola al vestido:
voyme con vuestra licencia,
que he de ir por los Capuchinos,
y no sè que hora serà.

Fer. Este reloj, porque es fixo,
te responda. *Dale un reloj.*

Clav. Lo agradezco.

Jul. Perdióte, señor, el juicio? *áp. à Fer.*

Madre de Dios, que estè loco!
valgame aqueste artificio:
reyna mia, esse reloj,
es de repiticion: *Clav.* Lindo;
pues oy tiene ya de dama
la condicion, que es esquivo:
A Dios, señor Don Fernando;
mirad, que esto de que ha sido
perdido anoche el retrato,
queda tambien en seguillo,
que he de dezir que le hallè,
y que acaò os vi. *Vase.*

Julio. No atino
con este enredo; mas vamos.

Fer. Vamos, que ya tengo entendido:
despues hablaremos Julio,
que has de llevarme un aviso. *Vanse.*

Sale Don Enrique, y Gavinetto.

Enr. Biè parece que ignoras de un cuydado
la violencia que arrastra un alvedrio,
pues tu voz, q̄ instrumento es de templado,
pretende divertir el dolor mio.

Zeloso de mi honor, tan enojado
del suceso de ayer quedò mi brío,
que hiziera de su autor, aunque arrogante,
caña estampa de mi pie gigante.

Vna escala en mi casa; ay suerte fiera!
quiè puede no pensar q̄ es por mi hermana?
què aprovecha al suceso ser quimera,
si al mundo parecer disculpa vana?
Nitga à la Fè la autoridad primera,

quien duda su firmeza soberana;
qualquiera niebla su orizonte muda;
asi el honor se pierde entre la duda.

Gav. Tu estàs eslabonandote vnos grillos,
que es dar gracias à Dios vèr tal cadena;
yo quiero se me caygan los colmillos,
si huviere quien no burle de tu pena.

No dè con la cabeça en los ladrillos,
por cosa que à tu honor no le condena;
vè, que si mueres, y el dolor te inunda,
que no te has de casar con Rosimunda.

Enr. Solo esse nombre alivia mi tristeza;
y mas dudo tambien de mi fortuna.

Gav. Pues arrima vna escala à su fineza,
y podràs de dos dudas hazer vna.

Enr. Fernando me desvela. *Gav.* Tu agudeza
no sabe discurrir traza ninguna,
que de enredos en diestra, nueva esgrima,
le dèmos la estocada con la prima?

Enr. Dizes bien: vèn acá, tienes aliento?

Gav. Buena estè la pregunta por mi vida;
apagome un candil si suelto el viento;
què mas aliento quieres? *Enr.* De vencida
lievo la traza ya, segun mi intento,
porque aora me ocurre vna salida;
de noche has de llegar con vna escala,
y arrimarla al balcon de la antefala.

He de hazerle creer à Don Fernando,
que tiene tal galàn su prima bella,
que obligado de amor, de quãdo en quãdo,
de su casa el sagrado le atropella:

con esto, como entrar imaginando,
enfermarà su fee de su querella,
y como en este cuento se confirme,
quedame el campo abierto, el passo firme?

Gav. Bien estè; mas si con mi aliento gano
el combite de alguna cuchillada,
quedarà muy distante el Cirujano?

Enr. No tienes que temer, por que mi espada
tendràs en tu favor. *Gav.* Pues vive v fano,
que

que la industria verás executada,
y el Sol apenas se baxar del coche,
dexarè memorable aquesta noche.
Mas vè, que tardas yà , si bien discurre,
en visitarle por su bien venida;
perdoname el consejo si te aburres.

Enr. Dizes biẽ, por si encuẽtro allà mi vida.

Gav. Y què haràs, si con ella no concurre,
y sin hablarle dàs la despedida?

Enr. Anda, vamos allà.

Gav. Voy por hartarme
de vèr donde esta noche he de escaparme.

*Vanse , y sale Doña Elvira , y tras ella
Clavela quitandose el manto.*

Elv. Todo està muy bien logrado:

solo el disgusto que tengo
es, el vèr que levantaste
vn testimonio sangriento
à vna amiga, à vna muger,
porque le bastava el serlo,
en cosas de tanto punto;
pues siempre las que tenemos
faldas, y quizá sugetas,
estamos al mismo riesgo,
quando à vna muger ajamos,
à nosotras ofendemos.

Clav. Arrima la compasión
de llagas que cura el tiempo,
que esto fue mirar por ti,
y borrar con este cuento
la memoria que Fernando
tendrà de la prima. *Elv.* Es cierto.

Clav. Pues quieres verle mas claro?
atiende bien à este exemplo:
Levantase vna veleta
por penacho de vnos techos,
y es preciso, porque el ayre
goviegne sus movimientos,
pata inclinarle à vna parte,
darle de otra parte el viento:

no son veletas los hombres,
firmes, y mudables luego?
de parte de Rosimunda
diòle el ayre del enredo,
y àzia à ti queda inclinada
la veleta : fue mal hecho?

Elv. Lastimarme no es reñirte:
y como ha sido esse encuentro?

Clav. Venia yo muy contenta
haziendo vnos lindos gestos,
por vèr que hallàra el retrato;
quando deste lado izquierdo
dixo vn pellizco de Julio,
que estava cerca su dueño;
buelvo la cara à esta parte;
y de improviso tropiezo;
en què imaginas que ha sido?
en treinta mil rendimientos;
en vn dezir que moria,
vn creer que estava ciego,
vn confessar que adorava,
vn blasonar de su fuego,
vn jurar que ya buscava,
vn prometer venir presto;
y porque yo pedi licencia
con el cuydado en el tiempo
para dexarle , me dixo,
deste relox que es muy cierto,
podràs saber què hora es esta;
yo con verguença le acepto,
que son muy cortos los mios,
y me temblavan los dedos:
esta es toda la verdad.

Elv. Es mucho en tan poco tiempo:
donde tanto amor, Fernando?

Elv. Pues dime, no haràs concepto,
que de vn retrato quedaste
enamorada, y que aquello
que pudieron los pinceles,
mejor tus ojos han hecho,

Con Amor, no siempre la Verdad es lo mejor.

porque del pintado al vivo,
và siempre no corto exceso?

Elv. Ha sido suceso extraño;
dizes bien: con què yà con esto
Copacabana es demás?

Clá. No te acuerdes desse cuento,
que es preciso por mil causas,
pues Fernando, lo primero,
viene aquí; luego el segundo;
es, que puede conocernos,
y saber que las dos fuimos
las tapadas, que no es bueno;
viene el paxaro à la aula:
dexarle entrar, y cogerlo:
Si el pescador de su casa
pudiera echar el anzuelo,
vieras què presto dexava
redes, barquillas, y remos.

Elv. Discures bien. *Clá.* Ha señora,
ellos vienen: dicho, y hecho.

Elv. Salgamos à recibirles,
que es la ley del cumplimiento.

Salen Don Fernando, y Julio.

Fer. Dichoso mil vezes yo,
que llego à besar el suelo
que pisa el atomo breve,
que busca, y no halla el desco.

Jul. Què chico le puso el pie, à p...
que en casa del Zapatero
calçará catorze puntos.

Elv. Si son para vuestro dueño
tan finas demonstraciones,
y de mi las fiáis, presto
las darè de vuestra parte
à quien queréis. *Fer.* Eso quiero;
que si à mi dueño las digo,
para mi dueño las dexo.

Elv. Quereis mucho à vuestra dama?

Fer. Pues si ella vive en mi pecho,
quien mejor que ella tendrá

la llave destes secretos?

Elv. Y es amor ya muy anciano?

Fer. Anciano, si es niño tierno
Cupido? *Elv.* Esse es el peligro,
que amor no llegue à ser viejo:
y pues quanto avrà que dura:
pero caillad; no os aprieto,
que quien ha dado el relox,
no ha de acerrar con el tiempo;
yo si acafo era la dama,
temblava deste instrumento,
creyendo que me dezia
con eloquentes silencios,
que para el plàcer, y el gusto,
passava el tiempo ligero.

Fer. Podiais no governaros
por esse relox, pues siendo
mejor el de vuestros rayos,
siempre el del Sol es mas cierto.

Elv. En los amantes me dizen,
que es cosa de mucho aprecio
esto de dax vn retrato:
cumpliteis vos ya con esto.

Fer. Nunca yo diera à mi bien
retrato por cumplimiento;
y el retrato como es sombra,
de tantas luzes en medio,
perdièrase por mi dama,
asì como yo me pierdo.

Elv. Quando aya gusto de darle,
nunca lo negueis por esto,
porque el retrato perdido
siempre se busca en su dueño,
como en el original;
mas à otra cosa passemos:
como os hallais en Madrid?

Fer. Mucho mejor, y mas bueno
me hallo despues de perdido.

Jul. Ya no tengo sufrimiento:
pues yo, Señora, en Madrid

hallado, y perdido à vn tiempo,
si es que me pierdo, ò que me hallo,
no està bien dicho? Laus Deo.

Cla. Ella es ya la despedida.

Iul. Yo gasto pocos requiebros;
porque por donde los otros
acaban, yo siempre empiezo:
Esta es hora de comer,
y mi amo en vn siglo entero
aqui estuuiera embobado,
y haze mala obra al viejo,
que le ha de estàr aguardando:
dad licencia.*Cla.* Bien has hecho.

Fer. Pues por no canfaros mas,
me voy.*Elo.* Yo quedo, y no quedo;
el Cielo, Fernando, os guarde.

Fer. Elvira, guardaos el Cielo. *Vas.*

Entran por una puerta, y buelven Fernando,
y Iulio à salir por la otra.

Fer. Apenas veas que en casa
pongo el pie, como vn correo
parte à llevar esta carta
à Don Lope, vn Cavallero,
que vive al Carmen, y que yo
no conozco. *Dale vn papel.*

Iuli. Pues yo menos.

Fer. Vè, y no lo sepa nadie,
porque entre los dos tenemos
cosa para entre los dos
que ajustar, sin mas tercero,
baxando de la Florida,
y buscando aquel terreno
à orillas de Mançanares.

Iul. Pues tambien has de hazer duelo,
si como ignoro la casa,
preguntar por su aposento?

Fer. Esiò puedes preguntar.

Iul. Pues vamos, que segun esio,
tu veràs lo que hago yo
con este poco que puedo. *Vanse.*

Salen Don Enrique, y Gavinetto.

Enr. No dexa yà de ser tarde.

Gav. Apenas ay lugar de vn Dios te guardes
bien puede aqueste amigo forastero
quexarie; lo primero,
de tu amistad, si tu traycion supiera;
luego desta tardança. *Enr.* Vna quimera
le he de dezir, como por caso eitraño,
por disculparme con aqueste engaño,
que en caso de mentir, como el presente,
mas politico aquel, es que mas miente:
fabe si para en casa, haz la seña.

Salen Don Fernando, y Iulio.

Fern. Iràs à dar el papel.

Iulio. Mi fee me empena.

Fer. Sabes que hora serà, porque me obligat

Iul. A quien diste el relox, que te lo diga.

Fern. Entrèmos; pero tente,
que està Enrique presente.

Enr. No llames, que Fernando aqui camina!

Gavin. La farsa està divina!

Enr. A buscaros venia,
y de nuestra amistad, la simpatia
de juntarnos, parece que hizo alarde;
perdonad, si es que hallais que vengo tarde,
que vn pleyto me ha llevado la mañana.
Gavin. Era pleyto de gusto, y tuvo gana
de despacharle presto;
pero aveis de saber, que con todo esto,
por traerle tirado por el hato,
fue fuerça que yo le hiziesse el alegato.

Fer. Demas de veros, como estais oyendo,
deseava saber. *Enr.* Ya os entiendo:
reitate, Gavinetto, àzia esse lado.

Ga. Aqui veràs que soy muy bien mandado.

Retirase.

Fern. Haràs, Iulio, lo mismo.

Iul. No obedecerte fuera vn solecismo.

Retirase.

Enr. La ley de la amistad es tan sagrada,
que

que es la gloria que tiene señalada,
poder de dos amigos hazer vno,
sin embarazo alguno,
porque entre ellos, sin arte,
naturalmente el bien, y el mal reparte.
Ya sabeis mi firmeza,
en quien es la lealtad naturaleza,
en cuyo ardiente brio,
mirar por vuestro honor, fue garvo mio.
Desde que vuestro intento
pallava à executar el casamiento
con vuestra prima, y muy señora mia,
que por quien es, merece idolatria.
Viendo que estavais della satisfecho,
la lealtad de mi pecho
por carta, os dixò con razon prudente,
lo que agora os dirà mas claramente.
Rosimunda (es constante)
que estima otro galan, tiene otro amante,
que este ronda su calle, y su luz gyra;
y si al honor ofende la mentira,
què serà la verdad quando es notoria?
Por esso suspendiendo la memoria
del retrato, detuve la pintura,
que estando, vive Dios, muy mas segura,
que el oro en los abismos de la tierra,
huvo de mi caxon quien le destierra,
sin poder hasta aqui tener indicio
del autor de tan raro maleficio,
que me obliga con maña, y con prudencia,
à empeños de vna eterna diligencia.
Fer. Por el retrato mio (ni yo lo intento)
es en vano tener ya sentimiento,
porque para que es tanto desconsuelo
por cosa, antes de darse, en que no ay duelo:
Por el otro motivo
del galan de mi prima, en ansias vivo,
y tengo de morir, sino me vengo;
porque ya de quien èl es noticia tengo.
Don Lope es que se llama.

el amante, el galan de aquesta dama,
el que de vn deshyre haziendo gala,
à vuestras tapias arrimò la escala,
quiza que por aviso de su dueño,
que estava con Elvira. *Enr.* Bravo empeño:
D. Lope el de la escala? Y con què intento
en mi casa? Esto ha sido atrevimiento;
vengarème (ay honor! Soy desdichado, à p.
quise burlar de amor, quedè burlado.)
Fer. Yo tomo por mi cuenta su castigo,
ç he de sacarle al campo. *Enr.* Pues yo digo,
que cuerpo à cuerpo han de mirar sus ojos,
lo que sienten los nobles sus enojos. (go.
Fer. Pues *Enr.* aquí estoy, si os sirvo en al.
Enr. Pues Fernando, mirad para que valgo.
Fern. Ven, Julio. *Vase.*

Enr. Gavincto, vamos presto,
que oy echa la fortuna todo el resto. *Vase.*
In. Largo ha sido el sermò; mas vamos desta.
Gav. Gracias à Dios que se acabò la fiesta.

Vanse, y salen Rosimunda, y Flora.

Rosi. Aquí Don Enrique entrò?

Flo. Vino à buscar à Fernando.

Rosi. Bien lo estava imaginando;
pudiera saberlo yo.

Flor. No passaron del portal;
que Don Enrique no quiso.

Rosi. Pudieraisme dar aviso;
(todo ha de ser por mi mal!)
vè à poner la mesa, que ya es
hora de comer. *Flo.* Pues voy.

Rosi. Yo no me quedo, aunque estòy
con el desplacer que vès. *Vanse.*

Sale Julio con un papel en la mano.

Inl. Como esta carta es pesada!
bellisimo era este empleo
de Italia para vn Corteo:
què porte trae? No es nada:
Nada? Pues què paro aquí:
à entregarla al punto irè;

cosa

cosa sin provecho, harè:
muy mal no echarla de mi. *Vase.*

Sale Gavin con otro papel en la mano.

Gav. Qué tiranas fantaisias!
ha pensamiento cruel!
por cierto que este papel
hueleme à carta de vias.
Mas si tengo obligacion
de darle, que me he de hazer?
voy: mas voy primero hazer
vn Acto de Contricion. *Vase.*

Sale Fernando, y Julio.

Fer. Tan presto la diste? *Iul.* Si.

Fer. Leyò la carta? *Iul.* Leyò.

Fer. Qué respondiò? *Iul.* Respondiò,
harèlo: y quedòse aqui.

Fer. Has hecho la diligencia
muy bien; vamos de aqui ya.

Iul. Vamos; mas donde serà?
deame los Cielos paciencia. *Vanse.*

Salen Enrique, y Gavineto.

Enr. Enteramente has obrado.

Gav. Dìsela en su propia mano;
fuela leyendo muy vano,
mas despues quedò turbado:
por fin, dixo que vendria;
lo que esto es, tu lo fabràs.

Enr. Vamos, no tardemos mas.

Gav. Ya voy con melancolia. *Vanse.*

Sale Don Fadrique viejo, y Julio.

d.Fad. Qué me dizes? *Iul.* La verdad:
dì la carta, y como agravios
se mordia de los labios:
la mas inferior nitad:
bolví à casa, y lo que avia
dixè à Fernando, el salidò,
y fue solo, por que no
le agradò mi compania;
por la Florida se irà
à orillas del Mançanares.

d.Fad. Te estimarè si le hallares.

Iul. Pues luego irèmos allà.

d.Fad. Es preciso, por si fuere
acaño algun desafío

que pueda el respectò mio
divertir. *Iul.* Ha, si Dios quierel
vamos, Señor, sin tomar
gran fatiga, porque yo sè
que lleva espacio. *d.Fad.* Pues vè
quando es tiempo de marchar. *Vanse.*

Sale D. Lop. con dos papeles en la mano.

Lop. Desgracia, tu andas conmigo;

quien tuvo tales desvelos!
recibir juntos dos duelos,
y ignorar vn enemigo!
No es cosa para pasmar
dos duelos; el caso atroz
es, que señalen los dos
vn mismo tiempo, vn lugar:
No me confunde el tropel;
suspendenme los oidos
los motivos contenidos
en este primer papel.

Lec. Señor D. Lope. Si vos sin co;
nocèrme puditeis darme zelos, y
agraviarme, no os harà novedad que
yo os desafie sin conoceros; serèis
servido de baxar à la Florida, y hallar
ros oy à las dos à orillas del Mançan
ares, tiempo en que el paseo no
podrà quitar este lanze, que alli os
aguarda.

De Fernando de Lara:

Qué agravios: que Don Fernando:
què quimeras estas son?
Cielos, no ay mas turbacion;
que andar vno imaginando!
De imaginar me confundo;
con tal papel desespero;
y aquesto es quanto al primero;

Con Amor, no siempre la Verdad es lo mejor.

que aora es quanto al segundo.

Lee. Señor D. Lope. En leyes de honor, y amor no ay escrupulo que no sea mortal; vuestra temeridad me haze dudar de mi opinion, y no podrè ya cobrar mi credito, sino con mi espada. Para este duelo ferà el Campo à orillas del Mançanares al baxar de la Florida oy à las dos de la tarde, antes que el paseo suspenda este desafio. Dios os guarde.

D. Enrique de Ribera.

Estas son mis confusiones,
mas es en vano su intento;
sean dos, ò sean ciento,
en mi valor no ay valdones.

Vive Dios, si los topara
juntos aqui sin mas cuentos
(no digo à dos, à duzientos)
que asì los despedazara.

*Rasga los papeles por medio, y tiralos al suelo, à tiempo que van saliendo. Clave-
la por un lado, y Flora por otro.*

Flor. Como aprietan los cordeles! *à p.*
què rabioso este hombre està!

Clav. Valgame Dios! qué tendrà *à p.*

Lope, que rompiò papeles?

Flor. A divertirme salì,
dì con esto, he de escuchar!

Ponese à un lado.

Clav. Yo ibame à passear,
pero paratème aqui.

Ponese à otro lado.

Lop. En tal caso, en tal horror,
voyme à reñir sin tardar,
pues les tengo de enseñar
que ay para todos valor. *Vase.*

Flor. Vamos à coger vn papel
solo por ver que contiene:
mas alli Clavela viene.

Clav. El hado ha sido cruel;

quien llegara à mejor hora!
mas ya que no ay embaraço
vamos à coger vn retazo;
pero qué veol! esta es Flora:
Flora mia, por aqui?

Flor. Vengo à mirar ojos buenos.

Clav. Lo mismo sin mas, ni menos
es que me sucede à mi:
escuchaste por ventura
quanto este loco aqui habló?

Flor. Unos papeles rompiò.

Clav. Hagamos la travestura
de ver lo que tratan. *Flor.* Sea.

*Levanta Flora la carta de Enrique, y
Clavela la de Fernando.*

Clav. Aqui dize, desafío;
Fernando firma: desvie *à p.*

Dios de Fernando esta idea:
el disfráz es conveniente;
voy corriendo à mi señora
aqueste es nada, y qué es Flora
esse que tienes presente?

Flor. Este dize arriba, espada,
y abaxo es la firma entera,
Don Enrique de Ribera. *à p.*

Cielos! qué dirè? (no es nada):
(todo esse disfráz conviene, *à p.*

y à casa me voy corriendo)
esto quanto à lo que entiendo
cosa es que no vè, ni viene.

Clav. Y por esto hazia ruidos?
mas di, donde das el giro?

Flor. Yo voy à dar al Retiro.

Clav. Yo voyme à los Affigidos. *Vase.*
Sale Rosimunda sola, y pensativa.

Ros. Para qué sirves amor?
para alborotar vn alma?
enciendes el fuego, y buelas:
mal ayan amen tus alas.
Quitate allà niño ciego,

torpe

torpe deidad, que amenazas
en la ceguedad tropiezos,
en la niñez ignorancias.
Quien se fia de los hombres,
què presto se defengaña
de alhagos que son mentiras,
de extremos que son infamias!
Los que se abrafan son Ethnas,
que como de nieve cargan,
es la capa de los yelos.

vna traycion de la llama.
Dama rendida està muerta;
que en la ley de la mudança,
la que disimula enferma,
y la que agradece acaba.
La que estima los respectos
passe plaça de pintada,
porque allí tendrá los cultos,
donde, ni escucha, ni paga.
Si la piedad por ventura
en los dibuxos se halla ra,
las Damas en los colores
andarian desayradas.
Todas lo saben, y todas
con el falso amor se engañan,
ninguna eniende el motivo,
mas yo conozco la causa.

Es, que de las dos potencias
son las acciones contrarias;
la que es lince es la que eniende,
mas la que es ciega es la que ama.
No veo à Enrique ha mil años,
y desde ayer es la falta,
mas dà las horas por siglos
el reloj de vna esperança.
No sè que el alma adivina,
ò que entienda destas anias,
que siempre son las tñezas
correos de las desgracias.
Si el no verme es porque sigue

otro influxo, no me agravia;
què culpa tiene la aguja
quando el Norte la arrebatà?
Si es porque quiere; esto es culpa,
porque es accion voluntaria;
què daño me hiziera el verlo,
si imaginarlo me mata?

Sale Flora alborotada.

Flor. Señora, tu estàs aqui
con flemma, y muy descansada?
pues vè, que Enrique en el campo
anda aora à cuchilladas;
ha sacado à vn Cavallero,
que por ahorrar de palabras;
quien es, y porque es, veràs
que te lo dize esta carta. *Dafela.*

Ros. Ya disparò de la nube
el trueno que fulminava
los rayos que produxeron
las tritez as constipadas:
dame el manto. *Flo.* Voy por èl. *Vas.*

Ros. Pues porque el tiempo se passa,
camino sin detenerme,
despues sabrè lo que falta. *Vase.*
*Sale Elvira, y tràs ella Clavela con
manto dandole vn papel.*

Elv. No ay sucesso que mas sienta,
la sangre la tengo elada;
yò verè con mas espacio
este papel; dame; acaba,
el manto, que passa el tiempo,
y es vna larga distancia
desde aqui à la Florida.

Clav. Pues no te detengas, anda.
Elv. Ayude aqui amor los buelos,
ù detenga allà las armas! *Vans.*

Sale Dòn Fernando solo.

Fer. No ay gente aqui? mucho estimo
ser el primero en el campo,
que ha de ser oy de mis glorias

Con Amor, no siempre la Verdad es lo mejor.

el mas sobervio theatro:
passearème? no, que es dar
señas de estar con cuydado:
aqui aguardarè, que prueba
es del valor el desafío: *Ponese à un lado.*

Sale D. Enrique, y Gavinetto.

Enr. No ay alma viviente aqui,

Gav. Pudieras dormir vn rato,
y que te aguardasse el otro,
que este no es ningun mayorazgo,
que en tomar la posesion
primero. *Enr.* Dexa estos casos
metaphisicos, y mira
que vn hombre alli retirado
se vê; si será Don Lope?
pero Don Lope es muy guapo
para estar lexis; mas sea
quien fuere. *Gav.* Podrá ser gato
de algun Pastelero, que anda
toda su vida ahuyentado,
y por esso está remoto;
pero, aguatdèmos. *Arrimanse à un lado.*

Fer. Reparo,
que dos hombres àzia alli
se dexan ver arrimados;
mas Don Lope no es mas de vno,
y así dos no son del caso.

Sale D. Lope por enmedio del vestuario.

Lop. Ya vengo tarde, paciencia:
del relox ha sido engaño,
y el azero ha de supir.
las faltas de lo temprano.
A ambos lados miro gente;
puedè aquel ser el contrario
que yo no conozco, y los dos,
como es de lexis, no alcanço
quien sean: lo que he de hazer
es andarme aqui passeando,
quien me quisiere me busque,
que yo no saqué, fuy sacado. *Passease*

Fer. No es posible que aquel dexè
de ser quien busco; es de garvo,
y la gloria de vna torre
es el competir con rayos:
llegarème. Cavallero?

Sois Don Lope? *d. Lop.* D. Fernando
acafo es quien lo pregunta. *Fer.* Yo soy.

Lop. Pues yo soy: riñamos. *Saca las espadas.*

Enr. Anda, que Fernando; y Lope *à p.*
quieren reñir: Caso extraño!
quien le traxo aqui? *Gav.* Los pies,
si es que no vino bolando. *à p.*

Fer. Primero en los desafíos
es partir el Sol, y el campo. *Llega Enriq.*

Enr. Otra cosa aqui es primero,
que es el preferir mi agravio;
este duelo ha de ser mio.

Saca la espada, và à querer reñir, y
atajale Fernando.

Fer. Locura es imaginarlo,
que yo fuy primero ofendido;
saquéle primero, y salgo
tambien primero, con que
este duelo cità à mi cargo.

Và à querer reñir, y atajale D. Enriq.

Enr. Aqui mirase à la ofensa,
y no al tiempo. *Lop.* Pues hidalgos,
ay mas que reñir con todos,
los dos, ò los tres? *Gav.* San Pablo!
yo soy baraxa de duelos
despues de los naypes dados,
ni de espadas hago vaza,
vayan vitedes jugando,
con menos este triumpho.

Salen D. Fadrique, viejo, y Julio.

Jul. Azia aqui tenemos hartos;
pero qué miro? alli están.

d. Fadr. Pues dime, como son tantos?

Jul. Es que como cacarean
juntarianse otros gallos.

d. Fadr.

d. Fadr. Ya los pondremos en paz.

Lop. Pues que resolvéis? Salgamos desta duda, porque yo vengo à reñir.

Llega D. Fadrique, y saca la espada.

d. Fadr. Quando empenado hallo à mi sobrino, debo (por si està mal puesto en algo) saber por que el duelo ha sido? que es la respuesta que aguardo.

Lop. Pues que lo diga el sobrino, porque yo quando riño caílo.

Salen por una puerta Rosimunda, y Flora, y por la otra Elvira, y Clavela con mantos, y tapadas.

Ros. Aquí no ay mas que la industria, à p. y hablar con mucho recatos que dos mugeres son estas tapadas? ya somos quatro.

Flor. Uno à vno, y dos à dos à p. los irèmos despenando.

Elv. Vè que has de mudar el habla. à p.

Clav. Pues hablarè gordo, y baxo. à p.

Elv. Estas mugeres quien son? à p.

Clav. Son liebres para estos gulosos, à p. dexa hazer todas un cuerpo, porque irà mas esforçado.

Fer. Si la causa deste duelo.

Lop. Parece que el cuento es largo, y el azero es resumido; aqui no ay cuentos, riñamos.

Van à querer todos reñir.

Caminan Rosimunda, y Flora àzia Don Enrique, y Don Fadrique, como alborotadas, y Elvira, y Clavela àzia D. Fernando, y D. Lope hazen lo mismo.

Ros. y Flo. Cavalleros! ya que os vemos con espadas en las manos amparad à dos mugeres, à quien del pueblo ordinario gressero tropel les hizo

aora el coche pedazos; hasta la Calle Mayor ay peligro; acompañados, sin querer saber quien somos, porque ay riesgo. *Elv. y Clav.* Cortesanos; dos mugeres à quien figuen sus maridos, engañados de vna sospecha, os suplican favor en su desamparo, llevandolis hasta donde queden libres. *Fer.* Lance extraño! amparar à vnas señoras llegando à pedir amparo, es en todo lance siempre lo primero. *Lop.* Executarlo quanto antes es ley del duelo.

Enr. Y pues, quien puede dudarlos?

d. Fad. Mis canas son las primeras que se ofrecen à ayudaros; figame la que quisiere, sin temor de estos villanos; que para este duelo ay tiempo.

Lop. Soy contento. *Enr.* No ay reparo.

Fer. Es dictamen de mi tio.

Flor. Pues yo busco tu sagrado, y por no gastar las horas ya te voy siguiendo. *d. Fad.* Vamos!

Vanse los dos.

d. Enr. Pues yo figome à Fadrique, y vos seguidme los passos, si es vuestro gusto. *Ros.* Los tuyos son el iman que acompaño en el empeño en que estoy; salgamos luego. *Enr.* Salgamos.

Vanse los dos.

Lop. No sea el pestrero yo; quiè me figue. *Clav.* No es muy malo à p. el enredo; voy tras ti.

Lop. Sea sin dar mas espacio. *Vanse los dos.*

Fer. Aquí no ay que preguntar; somos los que hemos quedado;

Con Amor, no siempre la Verdad es lo mejor.

y así no ay mas que seguir.
Elv. Ya vi dichosos los hados:
serè sombra de esse Sol,
à quien aora acompaño. *Vanse los dos.*
Gav. Julio, ta venitte en coche?
pidisme tambien amparo?
Jul. Si eres hembra amenazada
sigueme, y dame la mano.
Gav. Tras ti voy, y voy traсти.
Jul. El defendado no es malo;
no llames por esta puerra,
que està cerrado esse quarto. *Vanse.*

JORNADA TERCERA.

Sale Don Fadrique viejo, y Flora tapada con el manto.

Flor. Passar de aqui fuera error:
chocho el pobre viejo està, à p.
ni me conoçe, y quizá,
ni lo imagina. *Fadr.* Mi honor
no blasona de atrevido,
ni de acasos se aprovecha,
pues de os dexar satisfecha
me voy yo desvanecido:
ay mas algo en que os dè gusto?

Flor. Es sobrada esta victoria.

Fadr. Pues ya me mandais con gloria.

Flo. Pues ya de aqui voy sin susto. *Vanse.*

Salen Enrique, y Rosimunda tapada tambien con el manto.

Ros. Ya la porfia es de mas.

Enr. Pues està bien à mi fama
acompañar à vna Dama,
dexarla, y bolverme atras?

Ros. No aveis de passar de aqui,
que se sigue vn daño atroz,
y si vos mirais por vos,
la Dama mira por si:
mira por si, mas no dexa
de mirar por vos su anhelo;
porque la otra, que al duelo

os llevò, no tenga quexa
de que otra Dama seguís,
y que os cuette vn desalor.

Enr. Jamas he tenido amor.

Ros. Mirad bien lo que dezís,
que las Damas oyen mucho.

Enr. Oygalo essa en que me hablais.

Ros. Si de que lo oyga gultais,
aqui vereis que lo escucho. *Descubrese.*
Con que no sabeis amar?

Enr. Pues como vos? (caso extraño!) à p.

Ros. Agradezco el desengaño.

Enr. Yo soy quien me he de quejar:

pues vos supisteis mi duelo:
quien fue quien os avisò?
vuestro primo alli se hallò,
por èl seria el desvelo:
esto discurro, esto es fixo.

Ros. Quien finge amor, claro està
que los zelos fingirà:

aqui està quien me lo dixo.

Saca la carta rasgada de Enrique.

Mas què mito! aqui escrivis,

Leyendo el papel.

en leyes de honor, y amor,

Acaba de leer.

ya no negareis; què horror

que por el amor renís:

Luego si por mi no ha sido,

otra Dama os obligò:

ha falso, infame, que amò

mintiendo, engañando! *Enr.* Ha sido.

Ros. Ha sido mentira, engaño,

falsedad, traycion, disfraz,

mas por no engañarme mas,

huyendome voy del daño.

Haze que se va, y detienela.

Enr. Has de escuchar, que mi fee
te intenta desenojar.

Ros. No solo no he de escuchar,
mas siento lo que escuchè. *Vase.*

Enr.

Enr. Cielos, que nuevo testigo
es el que mi honor infama,
viendo en manos de mi Dama
la carta de mi enemigo!
no ay forma de discurrir,
ni para esto hallo razon,
trazas de Fernando son,
que tambien sabrá mentir;
Fernando, ò Lope enemigo
es la causa deste engaño,
mas para Fernando ay daño,
y para Lope ay castigo:
aora cabe aqui bien
si Fernando me molesta
la escala que está dispuesta,
porque es fingirle vn desden:
voyme; (ha fortuna cruel!)
en medio de tu rigor,
ò muera conmigo amor,
ò no viva yo sin él.

Vase.
*Sale D. Lope, y Clavela con el manto
tapada como las demás.*

Lop. Por no parecer cansado
falto à lo que era razon.
Clav. Hartos ya los passos son,
Lo demas es escusado:
yo porque obligada estoy
foy la que os debo pagar
(aora quiero empezar
otro enredo como el de oy)
otra cosa no ay en mi,
que esta llave con que os pago.

Dale vna llave.

Lop. Yo de ella me satisfago:
mas llave? *Clav.* Es vn potosi:
ya que con llave os quedateis,
ni sigais, ni preguntéis,
y à Dios mientras la probéis
donde la escala arimasteis.
Vase.
d. Lop. Esta sombra, esta ilusion
parece cosa soñada,

pues me viene vna tapada
dar passo à mi pretension:
ya voy con nuevo desvelo,
tábe Dios si vivirè,
mas siempre me acordaré
de llave, tapada, y duelo.

Vase.
*Salen Don Fernando, y Elvira tapada
con el manto de la misma
suerte.*

d. Fer. Ya veo lo que os debí,
mas sè lo poco que os debo:
si me atrevo, ò no me atrevo,
estoy discurriendo aqui.

Elv. Aunque en la deuda me esteis,
no quiero paga mejor,
pues por tener tal deudor
no gusto que la pagueis;
que empeño teneis de verme?

Fer. Veros. *Elv.* Qué grossero estais!
sobre servir procurais
la paga de conocerme?
no os llegueis à deslucir;
porque ay, como suete aver,
querer por solo querer,
servir por solo servir.

No me áveis de ver la cara;
Caele el manto.

pero el manto se me ha caído.
Fer. Pues si al manto lo he debido;
mas qué miro! es cosa rara!
vos, Señora, aquí? *Elv.* Pues vos
no os hallais aqui también?

Fer. Pues como, mi amor, mi bien,
con pensamiento veloz
supisteis de mis enojos?

Elv. En dueles fue tan reñidos,
aun antes de los oidos,
la informacion de los ojos.

Fer. De los ojos? Como? *Elv.* Así.

Saca la carta rasgada de Fernando.
Este papel lo dirá,

que en él la razón está;
(pero qué miro! ay de mí!)

Haze que lee.

Darme zelos. *Acaba de leer.*

Ha cruel;
esto que escribes te infama;
tu los tienes de tu Dama,
pero yo deste papel:
jamás tendrás ya valor
para el engaño que usas,
pues tu mismo à ti te acusas
de infame, falso, traydor:
tu lo firmaste. *Fer.* Señora,
pues miente quien le firmò,
miente el papel, miento yo,
miente la pluma traydora.

Elv. No mirò, porque escrivia
lo que dictò tu pasión:
tienes tu prima, es-razon,
que no aya memoria mia;
no tendrás con esto enojos,
teniendo agrados agenos,
y porque te cueste menos,
yo me aparto de ras ojos.

*Haze que se va, y él la dexiene asida
del papel que está en la mano.*

Err. Tente, bellissima *Elvira*,
que este duelo es ya mayor,
pues quien era el vencedor
aqui el vencido se mira:
por esse papel perdi.

Elv. Puesa! tienes el papel,
Suelte la carta.

puedeste vengar en él,
con que me dexes à mi.

Vase.

Fer. Dexarte, era sin razon,
dexarme, es dexarme herido,
quedando el papel partido
por espejo al corazón:
voyme à sentir mi tormento?
bien que es basta noyedad.

que nie dexes tu impiedad
sin alma, y con sentimiento. *Vase.*

Salen Julio, y Gavinetto.

Jul. Estàs ya sin riesgo, estàs
sin susto, Deydad hermosa!
Gav. Quedo, quedo, que yo soy cosa;
que merezco mucho mas;
mas como ingrato, traydor,
aleve, falso, infiel;
no està mal hecho el papel:
à Dios Julío, mi señor. *Vase.*

Jul. Tu te fuiste: Así se infiere:
Irème? Pues voyme ya:
pero despues, qué ferà?
sera lo que Dios quisiere. *Vase.*

Salen Rosimunda, y Flora.

Fls. Triste estàs, no ay que entenderte.
Ros. No es mucho, que ni yo me entiendo;
tal pasión domina en mí,
que ando no sè como. *Flor.* Bueno:
estò es hazer en gigote
el corazón sin provecho,
y comer sin alcarraras:
gustaràs tu segun estò
de oír coir voces acordes
tocar dulces instrumentos?

Ros. Oírlos, no rengu duda;
gustat los, no trates de estò.

Flor. Vè, que ay voz sonora aqui
con tan dulcíssimos queibros,
que de vn latigazo à vn alma
se suelè delir los huesos.

Ros. Pues dame vna silla, y llama
los Musicos. *Flor.* Toma à ciento.

Llega la silla, y sientase.

Ros. Oyes, *Flora*; para el gusto
basta que allà canten dentro.

Flor. Como intento divertirme
ya todo estaba dispuesto;
voy à dezir que canten. *Vase.*

Ros. Puedes:

alivia;

alivia, amor, mi tormento;
fino de matarme acaba;
veràs vn cadaver nuevo,
que à los filos de tu alfanze;
añadirà por trofeos,
como le coges sin alma;
nuevo genero de muerto.

Cantan dentro.

Musf. Si es imposible querer
vn imposible favor,
como puede ser amor,
amor que no puede ser?

Rosi. Quiere el ciego ver el dia;
quiere el enfermo salud,
y aquella dulce inquietud
es en su mal su alegria:
sola la desdicha mia
que ciega me quiere hazer,
enferma me ha de tener
privada del descansar,
pues ya llevo à imaginar.

Rosi. y Musf. Si es imposible querer?

Rosi. Querer, aunque es gusto mio,
no es ya de mi voluntad,
es de aquella degedad
que sugeta al alvedrio:
por fuerza, por ley, por brio
de vltrajarme gusta amor,
así que de su rigor
debo el deseo encubrir,
pues suplicarle es pedir.

Rosi. y Musf. Un imposible favor?

Rosi. Antes yo llevo à entender,
que ni ay amor, ni es deydad;
que amor es vna vniad;
perdióse? Perdióse el ser:
Debe amor ser vno, y ser
no es facil vno, y traydor;
luego este nombre es color
fingido con viles artes,
que amor dividido en partes.

Rosi. y Musf. Como puede ser amor?
Rosi. Ni fue, ni es amor, ni ay tal;
es engañoso veneno;

donde, si ay bien, es ageno;
si ay gusto, es siempre mortal:
De causa tan desigual,
què efecto igual puede aver?
perdióse quante à mi ver,
que en el estado en que està,
aunque fuese amor, es ya.

Rosi. y Musf. Amor q̄ no puede ser. *Levántase.*

Rosi. No puede ser? Estoy muerta!
Ha torpes musicos metros,
que ni si quiera tuvisteis
la traza de lisongeros!

Sale Don Fadrique, viejo.

d. Fad. Hija, es por gusto, ò pesar
la prevencion destes ecos?

Rosi. No tienen otro motivo
que el de se dar tiempo al tiempo?

Fad. Pues hija, los padres nobles,
principalmente los viejos,
que en la tela de la vida,
sintiendo están ya del Cielo
contra los debiles hilos,
las tixereras de vn decreto,
son los peimeros que deben
dar al Mundo vn buer exemplo:
Murio tu madre; mi esposa,
quedaste tu de años tiernos,
privada de los arrullos
de aquel maternal afecto,
que suele ser como aljofar
de la mañana, que al Pueblo
florido es, quien le mantiene
los vegetables alientos.
Arrullavante mis canas,
llorando dichas, que huyeron
en ti la razon sur viso,
y en mi el entendimiento.
Fuiste creciendo, asistida

Con Amor, no siempre la Verdad es lo mejor.

de mi cuydado, que cuerdo
formava à tu diversion
siempre vn jardin de consejos,
donde inocentes jazmines,
de los aspides sin riesgo,
à la juventud ofrecen
la fragancia sin veneno.

Llegatte à la edad que pide
darte estado, y conociendo
en Don Fernando, tu primo,
grandes prendas, noble genio,
sabes que aju te casarte,
y que conviene ser presto,
así porque es huésped mio,
y que no es justo que demos
que murmurar à Madrid,
dilatando el casamiento;
como tambien, por librarle
de indispensables tropiezos,
que mientras que no se casan,
son lazos de los mancebos.

Mañana ha de ser la boda,
tendrè siquiera el consuelo,
de que te dexo amparada:
queda con Dios. *Rosi.* Vàs resuelto
à que esto sea mañana?

d. Fadr. Resuelto voy. *Vase.*

Rosi. Ay Dios ciego!
como quitar quiere vn padre
lo que dexò libre el Cielo,
que es el humano alvedrio?
pero què lloro? Què temo?
no ay tiempo de aqui à mañana:
pues ay remedio, si ay tiempo.
Ha Enrique? Pero què Enrique?
à Enrique doyle por muerto;
y como à quien enviado,
me està mejor vn Convento. *Vas.*

*Salte Gavinete solo, y reboçado, con una
escala debaxo de la capa.*

Gav. Almas Benditas, que estais

en visperas de la eterna;
felicidad, ayudadme!

Santa Olalla! Santa Tecla!

parece que bamboleo?
este es temblor de la tierra,
que à vezes de los insultos
el insensible se quexa.

Mas ya conozco que son
las columnas las que tiemblan,
de aqueste humano edificio,
en quien cimientos, y almenas
amenazan las ruinas
de los pies à la cabeça.

Escala de Barrabàs,
quien ha de poder sin fuerças
arrimarte à este balcón,
quando mal puede à esta puertat

O ley de creado noble!
pues viendo que te despeñas,
por no faltar à tu punto,
vàs rodando (peor es esta.) *Caese.*

No ay alma que me socorra?
mas ya boldè la cautela;
en grave peligro estoy.

Salte Don Fernando, y Julio.

Fern. Sabes què voces son estas?

Jul. Paes yo què entiendo de voces?
triple, ò contrabaxo sean;
soy Maestro de Capilla?

Gav. Cuerpo de Christo, que apristan
el passo àzia aqui dos hombres!
voy componiendo las piernas,
y en el axedrez del lance,
con solas estas dos piezas,
harè que no me den mate,
aunque la Dama se pierda.

*Levantase, y escapase corriendo, de
xando la escala.*

Fer. Allí và corriendo vn hombre,
y aqui dexò; mas què dexa?
dexa vna escala; què indicios

son

son estos? No fuera vn Ethna,
que à cogérle, le abrasara!
Cielos, què escalas son estas?
en casa de Elvira escala,
y escala aqui? Mal me suena
tanta escala. *Isl.* Ettoy creyendo,
que aunque tu la escala veas,
por donde sube vn ahorcado,
que has de tener zelos della.

Fer. Vive Dios que los tendria.

Isl. Vive Dios que puedes vela.

Fer. Levantala, y ven conmigo.

Isl. Irè contigo, y con ella.

Alça la escala, y vanse, y sale D. Lope.

d. Lop. Sombra, q̄ ocultas deste sacro monte.

el Delphico Horizonte,
siendo ya por antigua anipatia,
atahúd de la luz, borron del dia.

Tiende esse negro manto,
(oxalà mis gemidos puedan tanto)
si me fuerçan despues de tantos daños,
à estaña peticion, males est años,
vè la estrañeza que à mi mal aplico,
pues que no me amaneças te suplico.

Palacio Soberano,
no de triforme Diosa Alcazar vano;
però con alto buelo,
galeria de vn Sol, torre de vn Cielo,
de quien ya con profundo rendimiento,
la Maquina de Epheso es vn cimientto.
Aunque es temeridad, aliento grave,
probar dexa esta llave

en tus puertas, que el gusto à tanto sientte,
ferradas à mi amor eternamente;
y en rendido omenage aqui te juro,
(como logre la dicha que procuro)
que sin oposicion, sin dada alguna,
templo te he de llamar de la fortuna.

Haze que abre la puerta.

Ya la puerta està abierta,
puerto el naufragio tiene en tener puerta;

favorezcame aora la ostiada,
que pueda conseguir à Elvira mia. *Vaf.*
*Descubrese vn jardin, en medio vna fuente,
y Elvira passeandose por el jardin, con
el retrato en la mano, y Cla-*
veta con ella.

Cl. Diviertete siquiera en estas flores,
que son copias de amor. *Elv.* De los amores
no las quiero, pudieran tus anhelos
buscarme algunas copias de los zelos.

Cl. Què más copias de zelos, que esta fuète,
que es en espejos del cristal corriente,
imagen de Arethusa,

quando no de zelosa, de confusa,
enseñando à tus males
claros zelos en liquidos cristales,
por si puede tentarte en tantas fraguas;
que seas el Narciso destas aguas,
qual Niobe, qual Byblis, qual Egerca;
aumentando esta liquida materia.

Elv. Dexa los sylogismos,
que no estoy para cultos aforismos;
vete, y dile à mi hermano (si es que viene;
y pregunta por mi) que aqui me tiene;
que en esta soledad que me consuela,
quiero apurar el mal que me desvela.

Clav. Voy à servirte, señora.
Vase, y sientase Elvira al pie de la fuente.

Elv. Ya que estoy sola, determino aora,
pues no puedo en su dueño,
vengarme en esta sombra; ay fuerte empenol
que es retrato traydor, falsa quimera,
con substancias de fiera,
y de hombre con colores solamente,
que aqui lo que es razon, es accidente.

Habla con el retrato.

Oye sombra de amor, ya sin aljava,
engañasteme? Di; quicn te obligava;
tu el principio me diste à mis dolores,
y oy pildora dorada en tus colores,
del mal no satisfecho,

rebuelves todo el pecho.

Ya sè muy bien quien eres;
oyeme, si quilieres,
que de ti, de tu dueño, de tu engaño,
este concepto formo bien extraño.

Caduca imagen de vna sombra humana;
que ni sombra, ni imagen tienes cierta,
sombra te juzga la entidad despierta,
fingete imagen la lisonja vana.

Eres imagen quando mas lozana,
que nunca passas de vna sombra muerta;
mas si eres sombra, el desengaño advierta,
que puede ser tu imagen, sino vana?

Vana imagen de sombra elada, y fría;
es la sombra, que imagen te consiente,
sin de imagen, ò sombra ver vn dia.

Ni eres sombra, ni imagen al presente,
pues la sombra en imagen desconfia,
pues la imagen en sombra se desmiente.

Mas que dixes, amor mio,
yo soy del desafío
la que salí con penetrante herida,
atrojando la vida

en estos puros, candidos arrosos,
que el coraçon despide por los ojos.
Recibe de mi llanto

el holocausto, en tanto,
que por esse desmayo,
que del rigor ya desbarata el rayo,
en amorosa calma,
acabo de rendirte toda vn alma.

*Queda desmayada sobre la fuente con
el retrato en la mano, y sale Don*

Fernando solo.

Fern. En el jardín está, dixo Clavela,
el bien que el alma anhela;
mas no pudiera estar en otra parte,
si es tal su variedad, y por tal arte,
porque es muy natural, sin mas colores,
la variedad buscarse entre las flores;
dónde hallarla podrè, Cielos Divinos?

solamente discurro dos caminos;
ver si de algun jazmin su pie de nieve
fiò la estampa breve,
que por allí la siga mi cuidado;
ò si por otro lado,

alguna rosa sin hazerle agravios
ha tocado en sus labios,
que el secreto de hallarla descubriese;
ò en secreto tambien me lo dixesse;
pero ya nada desto necesito,

aunque aqui lo respiro,
porque con voz corriente,
parece que me llama aquella fuente:
allí busco, allí está, de aquí diviso
aquel divino hechizo;

llego à hablarla: mas no, que está dormida;
que muger! Mas no tal; para atrevida,
rente lengua villana;
dizes muger? Si es por quererla humana,
no prefieras tu dicha à su respeto;
buelve à dezir; que soberano objeto!
que Serafin, Deydad! Que Diola bella!
y sino puedes, di; que Sol! Que Estrella!
así della el amor aqui consiga,
que quanto siente el coraçon le diga.

Habla Elvira como en sueños.

Elv. Parece que ya me passa el desafío;
Fernando mio, todo el mal que siento,
consiste en vn estar imaginando.

Despiertala Fernando.

Fer. Si es en mi, ve q̄ aqui llegò Fernando.

Levantase.

Elv. Como vos (yo me veo sin templança)
de vn desmayo tomáis la confiança,
para vltrajarme mas? *Fer.* No me llamasteis

Elv. Si en sueños esso fue lo que escuchasteis,
sabed, quando os llamè, que estava muerta,
y que os despido ya, que estoy despierta.

Sal. Cla. Señora, Rosimunda, y Flora vienen.

Elv. Pues que he de hazer? Que os reuicis

conviene,

y quedareis los dos sin tener zelos.

Fer. Son vanos tus desvelos,
porque si es tu desdèn quiè me atropella,
te he de satisfacer delante della.

Elv. De Cavallero por la noble gala
suplico que os passéis à aquella sala,
que aventurais mi honor con la porfia.

Fer. Pues no se pierda en mi la cortesía;
solamente por daros esse gusto
alli aguardo. *Retirase.*

Elv. Clavela, estoy con susto:
mas què es de Rosimunda? estavas ciega?
voy à recibirla.

Cl. Tenere, porque ya llega.

Sale Rosimunda, y Flora.

Ros. Ya sabes desde la noche
passada quanto te dixè,
que mi padre me apretava,
y que fue fuerça el fingirme;
pero ya creció la fuerza,
porque oy resuelto me dixè
que mañana he de casarme;
bien es verdad, que de Enrique
me hallo ofendida, y zelosa,
mas tambien es imposible,
que despues de tanto amor
por otro galan le olvjde.

Fernando al paño.

Fer. Enrique es de Rosimunda
amante oculto, y què fingel
fina amistad; bravo engaño
buelvo à escuchar.

Elv. Dios me libre *à p.*
de que nos oyga Fernando;
habla passo; què te asliges?

Ros. No digó que no le quiero;
pues me acuerdo que le quise,
y que èl me correspondió
y aun antes de discurrirse
que con Fernando casasse.

Fernando al paño.

Fer. Cierto que no he de morir me
sin que vna justa vengança
esta falsedad castigue.

Ros. Con que aora vengo à ver
si hallas medio que me libre
desta inquietud, porque es harta
la violencia que me aslige.

Sale D. Fadrique viejo, y Julio.

d.Fadr. Discurro que estarás dando
cuenta à Elvira, que mañana
es el plazo que te di
para casarte. *Ros.* No hablava
desta boda con Elvira.

d.Fadr. Y no se halla Enrique en casa?

Elv. Tienes negocio con èl?

d.Fadr. Y negocio de importancia:
tiene de ser el padrino,
con que he de esperarle. *Iul.* Tarda
mucho el señor Don Enrique,
y conviene que yo me vaya
à hazer cierta diligencia
del caso. *Elv.* La noche es larga,
con què ay tiempo para todo.

Iul. Pues què quierdes sino ay blanca?
en casa ay tan solamente
tres pollas con vna paba,
dos gaçapos, y aun no llega
à siete libras la baca,
que quitandole los huesos
se quedará en quatro, ay harta;
y esto mañana es la boda,
con que sino anda la gayta,
vè que tal será la fiesta.

Clav. Pues si tu tambien te casas
escusale mas carnero.

Iul. Calla caçuela cuaxada.

*Suena dentro ruido de cuchilladas, y
salen D. Enrique, y Gavineco ri-
niendo con D. Lope.*

Enr. Desta vez no has de escaparte,
vil traydor. Gav. Tirale pecio.

Con Amor, no siempre la Verdad es lo mejor.

Lop. Cobardes, como sois dos,
si acaso fuerais duzientos,
lo mismo era para mi.

Sacan todos las espadas.

d.Fadr. Cavalleros, deteneos.

*Sale Don Fernando con la espada
en la mano.*

Fer. No me detendreis à mi,
si los deteneis à ellos;
porque en vn traydor amigo,
y en otro mal Cavallero,
por culpas de amor, y honor
he de teñir este azero.

*Haze que riñe, y le derivenen Ro-
simunda, y Elvira.*

Ros. Tu no has de reñir. *Elv.* Detente.

Fer. Pues quien impide mi esfuerço?

Ros. y Elv. Las mismas que le atajaron
en esse passado duelo.

d.Fad. Qué motivo puede aver?

Elv. No ay motivo; estenme atentoss.

Lo primero ha de advertirse,
que no ñan querido los Cielos
violentar los alvedrios,
antes por sabio decreto
gobierna de las acciones
la voluntad el imperio.

Lo segundo es de saber,
que de Vulcano, y de Venus
el hijo bien conoció
por ser en el mismo tiempo.

niño por la corta edad,

por naturaleza incendio,

por la condicion vn rayo,

por la ligereza vn ave,

y en fin, vn dulce veneno;

tan mortal, mas por tal modo;

tan falsamente albagueno,

que aun los heridos le rinden

humos, holocausto, incienso;

en las puntas de las flechas
puso este Dios su gobierno,
amenazando el estrago
al que no cumpla el precepto:
Esto advertido, aqui está
de todo este mapa el lienço:
no aviais vos Don Fadrique,
intentado el casamiento
de Fernando, y Rosimunda,
quando ella ya por empeños
de su gusto, era de Enrique
mi hermano, señora, y dueña.
Ocultar essa pasión,
fue probar de amor el fuego.
que en laia verde recatan
los humos à los incendios,
hasta que ya purificada
la materia, puedan ellos,
como oriçones de llamas
competir con los luceros.
Dió Fernando parte à Enrique,
y tampoco ha sido enredo
la caurela de engañarle.
porque no pudo ser menos;
y siempre para los fines
se proporcionan los medios,
quanto mas, que con amor
ninguno sabe ser cuerdo:
Esso lo que toca à Enrique,
y lo que me toca es esto.
En su mano vi vn retrato
de Fernando, y fue tan presto
à verle, y quererle, que dudo
destos dos qual fue primero;
de aqui nacieron carinos,
despues bolviéronse en zelos;
pasaron à desafios,
y tornaronse en desprecios,
con sospechas temerarias
de papeles, que vinieron
por acaso à nuestras manos;

levantandolos del suelo,
Elvira, y Flora, que rotos,
los toparon por encuentro;
Don Lope, que aquí mirais,
ha dado en quererme à tiempos,
sin que de mi parte hallasse
mas, que vn aborrecimiento:
Esta es la pura verdad;
y pues cada qual es dueño
de su voluntad, declare
la eleccion, mas sin estruendo,
los que han de ser preferidos,
y cessaràn tantos riesgos.

Clav. No quede sin devanarse
toda la madexa, y quiero
que se conozcan los hilos,
que en el huso de mi ingenio
fueron obra de mi industria,
que el estár Lope aqui dentro,
fue porque yo le di la llave,
sin que Elvira en tal successo
tuviesse parte. *Lop.* Pues yo
sin ser negarme à este duelo,
viendo que es primero en mi,
por ley de buen Cavallero,
el defender de las Damas
la fama, soy quien confieso,
que de las que están presentes,
jamás vi sin nube el Cielo,
sin Estrella para mi:
Y si de escalas, y estruendos
me valis, fue solamente
ciega passion de mi pecho,
sin darlo à saber à nadie.
Y bolviendo luego al cuento,
el que tuviere pesar
de averlo intentado, azero
tengo en la mano, y valor
para saber defenderlo.
d. Fad. Después de quedarme estatua;
no se si de bronce, ò yelo;

puesto el caso en estos puntos.
d. Fer. Yo soy quien rompe el silencio;
sabidos ya los estranos
lances de tantos successos,
solo me falta saber
què intenta Elvira?

Elv. Què intento
es darte la mano, quando
tu quieras hazer lo mesmo.

Fer. Si fue culpa de los hados
los que supo fingir riesgos,
esta es mi mano, y serás
mia por siglos eternos.

Danse las manos.

Enr. Serè yo tan venturoso,
que con vn tan noble exemplo;
Rosimunda haga lo mismo?

Rosi. De tanto merecimiento
es corto premio esta mano;
mas con el alma la ofrezco.

Danse las manos.

d. Fad. Obligados ya Fernando,
y Enrique, por seren deudos;
à bolver de la amistad
al nudo, que es siempre estrecho;
y aviendo sido eleccion,
destas Damas el empleo,
ni Lope queda ofendido,
antes debe estár contento,
que en llevar vn desengaño,
cierto, que no lleva menos;
ni es razon dexar de ser
amigos los tres. *Lop.* Proresto,
que por señas que lo otorgo,
la espada à la bayna buelto.

Embayna la espada.

Fer. Hago yo lo mismo. *Enr.* Yo
el mismo norte me llevo.

d. Fad. Pues yo tambien.

Embayan todos.

Y si acaso,

Con Amor, no siempre la Verdad es lo mejor.

aunque dudo los afectos,
ay amor en los creados,
pueden casarse, queriendo.

Cl. Pues quieres tu, Julio mio,
este nevado quinquenio?

Int. Aqui verás que te pago
con estos mis cinco dedos.

Danse las manos.

Flor. Viendo estoy lo que tu dizes.

Gav. Pues yo digo, que no quiero.

d. Fad. Gracias à Dios, que he llegado

à ver todo esto compuesto,
y disculpado en Enrique
por su amor su fingimiento.

Todos. Y aqui dà fin la Comedia,
dando por avisos cuerdos,
con Amor, como bien dize
con otros este suceso,
no siempre la Verdad es
lo mejor: sirva este objeto
de acordar à los amantes
para siempre este escarmiento.

E I N.